

2027

Año 2027. Han pasado dos días desde que se suministró en Rusia, la cura para la enfermedad "Derma-silla". creado por accidente en un laboratorio de Sudáfrica, intentó ser la cura de otra enfermedad.

En el año 2024, el COVID-19 dejó de ser una amenaza para la gran mayoría del mundo, convirtiéndola en una enfermedad más, como la gripe. En ese mismo año en Sudamérica, surgió un brote de lepra (Una enfermedad muy grave que no se puede curar con ningún tipo de medicinas, ni de antibióticos). La enfermedad actúa pudriendo la piel, haciendo que se le desprendan trozos del cuerpo, y en el peor caso, se pueden desprender dedos e incluso extremidades (si es que la persona lleva mucho tiempo infectada). A todo esto, Johari Tesfaye, un químico excelente y muy reconocido en su país. Buscando una cura similar a la cura de la viruela, observó que la rabia, es capaz de mutar con otras enfermedades. Si una persona contrae una enfermedad, y luego es infectado por la rabia, dan síntomas de las dos enfermedades, pero si una de las dos es contagiosa por el aire o por el tacto (como es la lepra) deja de transmitirse por esos medios, y se transmite solo por el mismo medio que la rabia (un mordisco de la persona infectada) además, suaviza los síntomas de la otra enfermedad, centrándose solo en los síntomas de la rabia, es decir, la rabia podría eclipsar una gran parte de los síntomas de la lepra. La lepra dejaría de ser tan contagiosa. Lo único que faltaba era la cura de la rabia, porque si se hace este proceso, lo único que quedaría serían leves síntomas de lepra que se podrían tratar.

El 14 de diciembre de 2025, Johari probaría por primera vez su experimento en un humano, concretamente una persona que se ofreció a cambio de una gran suma de dinero. Fue infectado por la lepra, y media hora después, por la rabia. La rabia hace que la persona que lo padece sea mucho más agresiva y es imposible mantener una conversación ella. Dos horas después de infectarle de rabia, debido a los ruidos y movimientos bruscos que hacía en la camilla, Johari intentó inyectarle morfina para que se calmara. Esa fue una mala decisión, ya que fue mordido por el hombre, creando al paciente cero del Derma-silla.

Johari, sin saberlo, fue a trabajar habiéndose infectado de COVID-19, haciendo que el COVID se mezclara con la lepra haciendo más difícil que la rabia lo suavice. Este virus hace a las personas agresivas e incapaces de hablar, también desfigura la cara y el cuerpo debido a la lepra. La esperanza de vida de las personas que lo padecen puede llegar máximo a los dos años.

La bacteria tardó tres meses en propagarse en toda África, y otros dos meses en salir del continente. Países en el norte como Holanda o Alemania, empezó a fabricar una especie de mascarilla que se asemejaba a un bozal, para que si una persona se contagia, no pueda morder

a otras personas para contagiarlas. Algunos países como Rusia empezaron a fabricar una cura en ese año.

El 4 de mayo de 2026 gracias a la nanotecnología, Rusia sacó un prototipo de micromoléculas que serían capaces de acabar con la bacteria. De las 100 personas que se vacunaron, 50 no dieron efecto y 10 murieron. Solo funcionó con 40 personas. Era demasiado arriesgado vacunar a la gente con ese prototipo. Inmediatamente después, empezaron a trabajar en otro tipo de micromoléculas.

30 de noviembre de 2026. Rusia sacó otra cura que había funcionado bastante mejor que la anterior. Esta no era una vacuna, sino un gas que, al ser respirado, se metía dentro de tu cuerpo y luchaba contra la enfermedad. Esta bacteria ha triplicado la tasa de muertes y de contagios por COVID en el 2022 y 2023. El tener una cura, por precipitado que fuese, era una necesidad para sobrevivir. La cura se utilizará con una especie de aparato con una dosis individual y liberando un gas por las ciudades donde halla infectados por las calles. Se empezará a aplicar a personas a finales de 2026 y principios de 2027.

Año 2027. Han pasado dos días desde que se suministró en Rusia, la cura para la enfermedad Derma-silla, creado por accidente en un laboratorio de Sudáfrica, intentó ser la cura de otra enfermedad. Todavía no hay noticias del resultado de la nueva cura.